



6591 XPM

9-XI-1983

f. 2.

LA DISCUSION DE CHILLAN

“Memoria del Tiempo”

(Poemas de J. Gabriel Araya)

Por Gonzalo Drago

Es un hecho conocido y comprobado que en Chile por cada diez poetas hay un prosista. Y esto se justifica si pensamos que se puede ser excelente poeta a los dieciocho o veinte años; en cambio, no se puede ser novelista a una edad en que faltan la experiencia que dan los años con su carga de alegrías y dolores, propios y ajenos. Por eso, hasta nuestras manos de comentarista literario llegan casi exclusivamente libros de poemas.

Ahora, hemos leído “Memoria del Tiempo” del poeta y maestro universitario Juan Gabriel Araya. Es un libro maduro y su autor demuestra responsabilidad creadora y severa auto-crítica en la selección de sus poemas. No ha tenido urgencia en publicar. Por el contrario, su obra demuestra decantamiento, reposo, como el fruto en su plenitud o el vino que envejece en los toneles, en la penumbra de las bodegas hasta lograr su máxima calidad. Eso nos sugieren sus poemas. El poeta se sumerge en los túneles del tiempo, en los meandros de la memoria y extrae sus materiales íntimos para convertirlos en expresión poética.

Juan Gabriel Araya posee un valioso poder de síntesis. En breves palabras nos comunica y transfiere sus impresiones, sus incertidumbres, sus deseos de hombre frente a la vida y circunstancias que lo rodean. En “Copihue” le bastan un distico, un terceto y un cuarteto para cantar y exaltar a la flor nacional. “Araucaria”, “Interrogación en Nahuelbuta”, “Detengo mi caballo, cordillera” y el mencionado “Copihue” pertenecen a lo que podríamos generalizar con el nombre de poemas silvestres.

A nuestro juicio, sus mejores poemas corresponden a los reunidos en la segunda parte que el autor titula “Por los espacios del amor”. Conservando la medida expresiva, el poeta penetra en la intimidad, en lo doméstico, en la infancia, en los amigos, en todo aquello que se almacena en la memoria, que se conserva en nuestras vivencias y que reaparece cuando el poeta se mira hacia adentro y encuentra el desaparecido rostro de la madre o el de la mujer, como en el hermoso y logrado poema “La última vez que nos vimos”.

La poesía, se ha dicho y repetido, es el lenguaje de la imaginación, pero lo es también del sentimiento. Ricardo Latcham aseguraba que “el gran talento poético es el don de sugerir, de sugerir siempre” (“Escalpelo”). Juan Gabriel Araya, poeta auténtico, personal, nos sugiere en su poemario las aspiraciones secretas, las esperanzas que conserva en sus transparentes poemas de “Memoria del Tiempo”. Araya es un poeta moderno, pertenece a nuestra época, poseedor de un lenguaje poético que ilustra y enriquece las páginas de su último libro, destinado a tener la favorable acogida que merece un auténtico poeta que labora en el silencio de la provincia. Es preciso recordar, una vez más, la frase de Dionisio de Halicarnaso (repetida por Buffon) de que “El estilo es el hombre” y que cada poeta es único, personal, intransferible.

"Memoria del tiempo" [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Memoria del tiempo" [artículo] Gonzalo Drago.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)